

Tema 4: Principios de liberación

Unidad: La prisión del pecado

I. Base bíblica

Romanos 7:4; 22-24

Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.

22-24 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; 23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24 ¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?

II. Texto de desarrollo

Efesios 5:13

Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.

III. Introducción

El apóstol Pablo, al abordar el tema de la luz y las tinieblas, presenta un lenguaje simbólico fluido sobre este aspecto. Esencialmente la luz a la que se refiere Pablo es la que brota de Cristo, como dice Efesios 5:14 *“porque la luz es lo que hace que todo sea visible. Por eso se dice: «Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo».*”

Este principio de liberación de las almas redimidas, por el sacrificio de Cristo, en la cruz del Calvario, tiene su base en la vida divina y transformadora, vida de la cual se puede afirmar, que produce el fruto de la Verdad y la santidad.

Las personas nacidas de nuevo son transformadas por la luz, y también se les puede llamar, con toda propiedad, luz, como lo dice el verso 8 *“Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz”.* Y, al abordar el tema de sus acciones, cuando verdaderamente estas corresponden a la humanidad de la nueva creación, también son luz. Estas, a su vez, denuncian las pautas de la vida vieja, cuando militaban, según las tinieblas.

La idea principal de estas afirmaciones reveladas al apóstol Pablo es dejar atrás el reino de las tinieblas y de la muerte, y las obras de la carne, mediante un desmantelamiento jurídico que está sustentado en la obra redentora de Jesucristo, y plasmado en las Sagradas Escrituras, sin embargo, estos principios libertadores deben ser revelados y aplicados, haciendo uso del criterio y la voluntad de la persona involucrada en el desmantelamiento de este sistema tenebroso.

Una vez desvestido del viejo hombre y de su arsenal de armas engañosas se debe proceder a una intensificación de la búsqueda de las armas de luz, a fin de revestirse de ellas, para defender lo conquistado, e internarse experimentalmente en el reino de la Luz, no con un conocimiento intelectual meramente, sino en la práctica.

1ª Corintios 15:56-57

ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. 57 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Juan 3:19-21

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. 20 Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. 21 Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

Gálatas 5:22-23

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. ²⁴Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

1. La denuncia

Denunciar es participar o declarar oficialmente el estado ilegal, irregular o inconveniente de algo.

Refiriéndonos a todo lo expuesto en la introducción de este tema, o sabiendo con certidumbre que la luz espiritual disipa la oscuridad preexistente, Dios anima a aquellos que están vivos entre los muertos, pero que la acción implacable de las tinieblas les hace lucir como muertos, y sin conciencia de la vida espiritual a la cual nacieron con anterioridad. Este estado de las cosas en los nacidos de nuevo urge de una intervención de la luz, a través de la Palabra, la revelación o un encuentro personal con Dios. La palabra "levántate" es usada por Dios para impulsar a los nacidos de nuevo a la actividad espiritual; como en Isaías 60:1-2 *"Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria."*

La palabra Cristo en el texto paulino demuestra con claridad que la profecía es citada y contemplada a la luz del cumplimiento evangélico.

De la misma manera, Israel es llamado a despertarse de su estado previo de tinieblas y muerte, como en Isaías 59:9-12 *"Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. 10 Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos. 11 Gruñimos como osos todos nosotros, y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, y se alejó de nosotros. 12 Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros; porque con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados"*.

A través de la luz de la Palabra, por el espíritu, el nacido de nuevo tiene conciencia de áreas tenebrosas en su interior, a las cuales debe denunciar sacándolas a luz y a vergüenza pública, de tal manera que todo pecado en gestación sea abortado de inmediato, en el nombre de Jesucristo y tener muy en cuenta que, como dice Proverbios 28:13 *"El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia."*

Colosenses 4:5

Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo.

2. La manifestación

La exposición de las zonas tenebrosas de nuestra alma a la luz del Espíritu de Dios manifiesta las características de aquello que ha estado previamente en secreto, pero cuando se saca a la luz toda maldad muere de muerte natural. La manera más eficaz de limpiar los rincones más apartados de nuestros corazones y de cualquier conglomerado, es utilizando el principio espiritual de denunciar las obras malignas.

El apóstol Pablo deja claro que, en el ámbito natural, cualquier oscuridad, cuando la luz alumbra, se disipa, lo que parece decir es que tiene en sí una calidad purificadora en nuestra propia naturaleza, muchas enfermedades y operaciones de las tinieblas, simplemente cuando se las expone a la luz de Cristo, son expulsadas.

La luz de Cristo no solo evidencia la condenación de los perdidos sino trae también la virtud sanadora.

3. La renuncia

La renuncia en el ámbito laboral es la cesación unilateral de un contrato de trabajo. Desde luego, que todos los seres humanos nacimos bajo la esclavitud del reino de las tinieblas, debido al contrato que la cabeza federal de la humanidad acordó con el representante legal del reino de las tinieblas, y que condujo a él y a su descendencia, de la luz a las tinieblas, obligado a prestar servicios viles, enmarcados en la misión de Satanás: matar, robar y destruir. Como dice 1ª Juan 3:8 (b) *“Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.”*

Nuestro nuevo nacimiento nos trasladó jurídicamente al reino de la Luz, sin embargo, aún después de este acto eminentemente procedente, las obligaciones placenteras y enfermizas, los malos hábitos y todo lo inherente al reino de las tinieblas que los nacidos de nuevo en su peregrinación aún sobrellevan, deben aprender experimentalmente a sacudirse todas esas obras malignas de encima, como dice Tito 2:12 *“enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.”*

Renunciar al pecado es una obligación para los creyentes, pero desprenderse de los malos deseos, de la lujuria y de los asideros de la tentación solo se logra viviendo según la Palabra de Dios, y renunciando continuamente al apareamiento de toda oferta del mundo, del Diablo y del pecado que nos asedia.

Hebreos 9:14

¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Hebreos 12:1

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante

Renunciar viene del griego “apeipon” (G550): rechazar “lo oculto y vergonzoso”. También del griego “apotasso” (G657): a) despedirse, despedir; b) abandonar. En los papiros, además de como despedida, el significado más intenso con el que se halla es el de quitarse a alguien de encima (Moulton y Milligan).

Conclusión

2ª Corintios 4:2

Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.